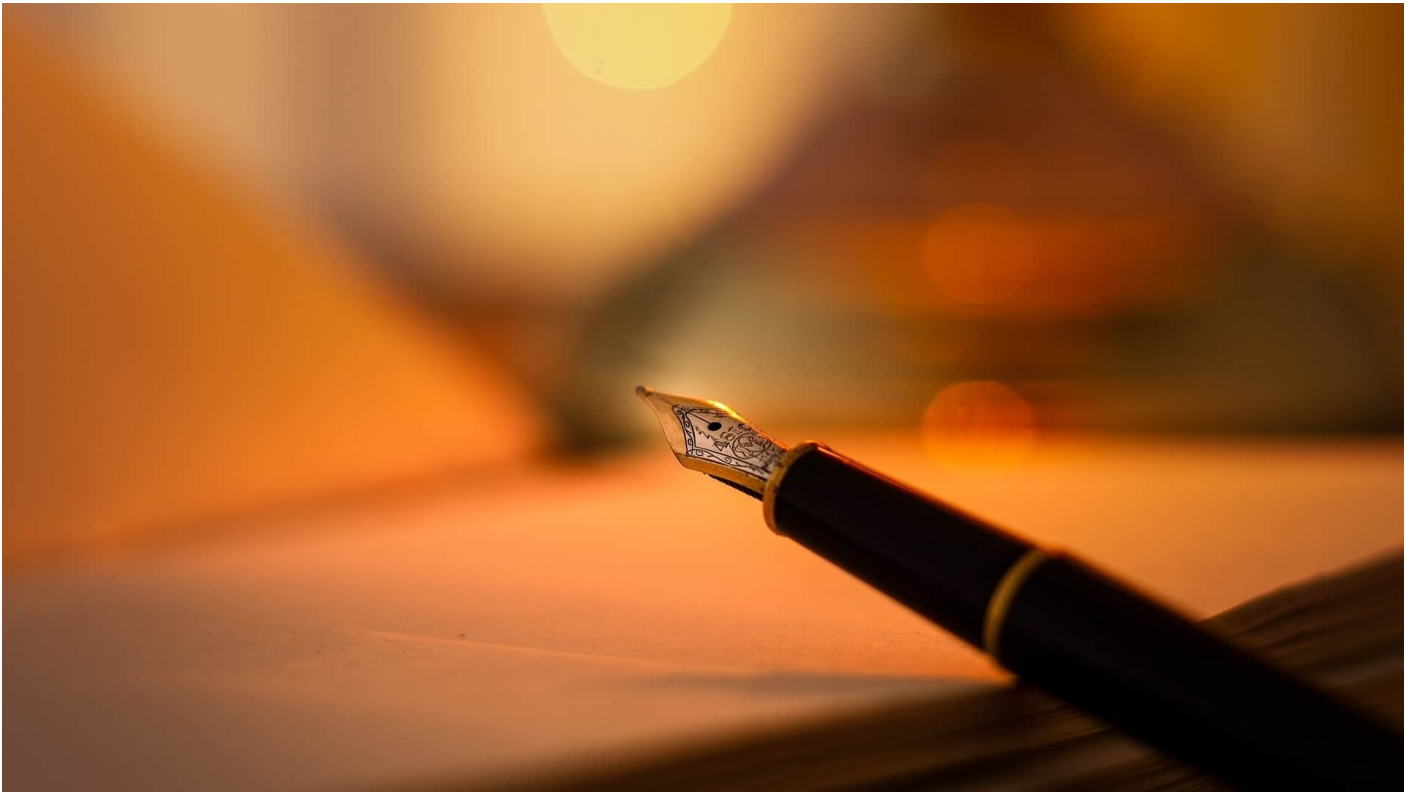


Con primer lugar en mano comparte su pasión por la escritura



Con **18 años** y originario de **Quito, Ecuador**, el estudiante de tercer semestre de **Relaciones internacionales**, **Mateo Febres** ganó el **Concurso de Poesía de la Región Sur del Tec de Monterrey**.

“Para mi es una alegría enorme. Implica todo el esfuerzo que pone uno escribiendo, de todo ese roce que existe con uno mismo a través de la escritura y **es bastante gratificante que mandes tu poema a un concurso y que hayas ganado**”.

Mateo comenta que participar en un concurso artístico puede siempre sacar lo mejor de cada persona, ya que **permite entregar emociones, imágenes y sentimientos**; la sola participación, independientemente del resultado ya es significativa.

“Mientras más concursos artísticos haya, **siempre va a haber un mejor flujo de expresión** en los estudiantes y maestros”.

Se encuentra a sí mismo en la escritura de poesías width="900" loading="lazy">

Desde pequeño, escribir ha sido parte de su vida. **Mateo** describe a la escritura como **una necesidad en su vida**, con la que expone partes de sí mismo que no conocía. Incluso considera que el trabajo de escritura **no es algo solemne, sino una actividad de mucho juego**.

“**Es como un trabajo arqueológico en el que escarbas dentro de ti mismo**, (encuentras) cosas que quizá no las tenías en cuenta, o que quizá las reprimías y **la escritura es el cauce en el que**

tú das este hallazgo y descubrimiento de imágenes y pasas a revelar lo oculto.”

Mateo considera que **cada persona encuentra diferentes maneras con las que pueden encontrar un descanso para recargar energías** y que, para él, es la escritura de poesía.

“Cada persona escoge las prolongaciones en las que puede liberarse de las cargas que lleva en su vida. La prolongación por excelencia es el teléfono. Es respetable, es donde cada uno decide llevar su peso. **Para mí ese gadget sí que es la escritura**”.

Fragmento del poema ganador "Apolo ya cansado de su cítara" width="900" loading="lazy">

El estudiante de campus Puebla tiene un don para concebir el arte como un **conducto a la libertad de pensamiento profundo** y que realizar una obra artística requiere de mucha fuerza y valentía.

“Las buenas obras de arte son aquellas que plantean **espejos donde te ves a ti mismo** con lo que eres, lo que te gusta, lo que no te gusta, lo que no sabías que eres. Ese planteamiento requiere valor, **ser valiente para poder crear el espejo y poder mirarse...**”

Cuando se le preguntó qué significaba para él la poesía, respondió que era similar a la belleza de la creación.

“El mundo tangible, lo que nos rodea, es poesía, **tiene todo poesía, porque todo tiene algo de belleza**. Independientemente de lo horrible que puede resultar a veces el mundo.”

La poesía es el sueño y la pasión del nacido en Quito. **Le encantaría ser leído y que lo que escriba “deje huella” en sus lectores;** tocar a alguien o traer de vuelta a un momento a alguien.

Mateo cuenta con más de 600 poemas de su autoría width="900" loading="lazy">

Sin embargo, su objetivo no es ese. Desea seguir en la escritura como siempre lo ha hecho, pues es algo habitual en su vida.

“Es algo natural para mí, **como respirar**. Para mí ya está cumplida la labor. Lo que puedo decir que haré es, como siempre he hecho, seguir escribiendo, no lo hago por nadie, sino por mí, **porque lo necesito, porque me encanta, porque lo amo y me encuentro ahí.**”

Mateo agregó que actualmente cuenta con **dos tomos de poemarios sin publicar, uno con 150 poemas y el otro con más de 450.**